

Gerardo Contreras
**LA MIRADA
AMABLE**



Gerardo Contreras
LA MIRADA
AMABLE



Gerardo Contreras

LA MIRADA

AMABLE

Paseo de Moret. 1946.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 13115

Página anterior.

Archivos
de la
Comunidad
de Madrid



Comunidad de Madrid

Presidenta

Cristina Cifuentes Cuencas

Consejero de Cultura, Turismo y Deportes

Jaime M. de los Santos González

Viceconsejero de Cultura, Turismo y Deportes

Álvaro Ballarín Valcárcel

Directora General de Patrimonio Cultura

Paloma Sobrini Sagaseta de Ilúrdoz

Subdirector General de Archivos

Javier Díez Llamazares

EXPOSICIÓN

Esta Exposición ha sido organizada por la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Consejería de Cultura, Turismo y Deportes de la Comunidad de Madrid

Comisario

Pablo Linés Viñuales

Coordinación y seguimiento

Unidad de Difusión y Divulgación de la Subdirección General de Archivos de la Comunidad de Madrid (M^a Belén Duque Fuentetaja, Laura Sanz Barcenilla y Andrés Fernández López)

Diseño

mayo&más

Construcción

INTRO. Servicios Integrales. S.L.U.

Montaje e iluminación

SOL'ART

Pintura

DicoTEX. Diseño y construcción

Gráfica

Boomerang Graphics, S.L.

Positivado de imágenes

DINASA

Enmarcado

Corzón. S.L.

Audiovisuales

Creamos Technology

Catálogo

© Textos: Pablo Linés Viñuales y otros

© Comunidad de Madrid

Edita: Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes
C/ Alcalá, 31 - 28014 Madrid

ISBN: 978-84-451-3693-5

Depósito Legal: M-4663-2018

Edición: Unidad de Difusión y Divulgación de la Subdirección General de Archivos de la Comunidad de Madrid (M^a Belén Duque Fuentetaja, Laura Sanz Barcenilla y Andrés Fernández López)

Diseño y maquetación: mayo&más

Soporte: Papel

Publicado en España - Published in Spain

Archivos

de la

Comunidad

de Madrid



**Comunidad
de Madrid**



Agradecimientos

La presente exposición representa el esfuerzo y la voluntad de un amplio equipo de personas de la Subdirección General de Archivos de la Comunidad de Madrid a las que he tenido el honor y el placer de sumarme. Por ello quiero expresar mi agradecimiento a Antonio González Quintana y a Javier Díez Llamazares por su labor en la adquisición del Fondo Gerardo Contreras y posterior realización de la presente exposición. A María Belén Duque Fuentetaja, Laura Sanz Barcenilla y Andrés Fernández López por el apoyo recibido desde la Unidad de Difusión. A María Jesús López Gómez, Virginia Pindado García, María del Pilar Solís Herráiz, Rosa María Pérez Becerro y Loreto Rojo Vegara de la Unidad de Descripción del Archivo Regional por su inmensa ayuda en la localización y documentación de las imágenes y por la cordial acogida que me dispensaron durante la realización de los trabajos. Y muy especialmente agradezco la colaboración de D. Enrique de Aguinaga, decano de los Cronistas de la Villa, que ha sido la memoria viva del trabajo y la obra de Gerardo Contreras, y la de Juan Miguel Sánchez Vigil por su documentación, siempre veraz y exhaustiva.

Pablo Linés Viñuales.

Comisario de la exposición.

Hospital del Niño Jesús. 1951.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras.

Cod 126707



Índice

Presentación	11
GERARDO CONTRERAS: SU OBRA Y SU TIEMPO	17
Pablo Linés	
LA PRENSA EN LA ÉPOCA DE FRANCO	35
Juan Miguel Sánchez Vigil	
UNA VISITA AL ARCHIVO REGIONAL	41
M ^a Jesús López	
FOTOGRAFÍAS	47
En busca de la noticia	
El mundo del trabajo	
Los días festivos	
La vida cotidiana	
Paseando por Madrid	



Niños bebiendo en una fuente. 1946.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 131153.48

Gerardo Contreras **LA MIRADA AMABLE**

La exposición *Gerardo Contreras. La mirada amable*, organizada por la Comunidad de Madrid, muestra la vida cotidiana madrileña durante los años cuarenta, cincuenta y sesenta del pasado siglo, a través de la cámara de un fotógrafo de prensa.

Acercamos así al gran público la obra de un reportero gráfico cuya obra está depositada actualmente en el Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, después de una fructífera vida profesional que comenzó en el reinado de Alfonso XIII y atravesó la Segunda República, la Guerra Civil y el franquismo, su etapa más prolífica. Gallego de nacimiento y madrileño de adopción, Contreras desarrolló la mayor parte de su trabajo en nuestra región, captando con su cámara tanto la vida política como la calle y sus gentes, los edificios, las costumbres y la sociedad de un tiempo ya pasado.

La Comunidad de Madrid lleva años incorporando al Archivo Regional numerosos fondos fotográficos, algunos procedentes de donaciones y otros adquiridos a través de diversos cauces.

El Fondo fotográfico Gerardo Contreras es uno de ellos y merecen destacarse, además, los archivos de los fotógrafos Cristóbal Portillo, Martín Santos Yubero y Nicolás y Ana Muller. También se encuentran numerosas fotografías en otros fondos procedentes de diversas instituciones públicas y privadas y particulares como la extinta Diputación Provincial, Instituto *Cardenal Cisneros*, Galerías Preciados, la empresa fotográfica FOAT, Nicolás María de Urgoiti y Achúcarro o el empresario de baile español Juan María Martínez de Bourio.

Todo ello como parte de las iniciativas llevadas a cabo por el Gobierno Regional dentro de su compromiso de impulsar la protección del Patrimonio Documental Madrileño mediante la adquisición de fondos de gran valor, merecedores de la máxima difusión y la mejor conservación posible mediante su incorporación al Archivo Regional.

De esta manera, la Comunidad de Madrid contribuye a reafirmar el carácter del Archivo Regional como un centro de referencia nacional de la historia de la fotografía en el siglo XX, y como centro que quiere trascender la memoria puramente institucional de la región, de modo que tengan cabida en él también los documentos producidos por la sociedad civil, sus asociaciones, sus escritores, sus políticos, sus fotógrafos...

Esta exposición nos muestra, a través de fotografías de prensa, la vida cotidiana de aquellas gentes que nos precedieron en una o varias generaciones, en los tiempos que les tocó vivir, duros y difíciles para la mayoría, pero que pudieron superar para conformar lo que hoy es nuestra historia y nuestra memoria.

La mirada retrospectiva produce sorpresa al ver las calles vacías de tráfico pero llenas de vida, los oficios ya desaparecidos y los nuevos usos modernos, los actores de Hollywood y las estrellas de la copla, los viejos caserones y las modernas barriadas. En definitiva, la vieja sociedad con sus costumbres aún decimonónicas frente a unos niños y jóvenes con toda la vida por delante para conformar el futuro.

Cristina Cifuentes

Presidenta de la Comunidad de Madrid



Matriculación de coches en el Parque del Retiro. 1952.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 126138



Chimpancés de la Casa de Fieras del Retiro. 1954.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 135146



Gerardo Contreras y su esposa, Nana. 1946.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 134003.2

GERARDO CONTRERAS: SU OBRA Y SU TIEMPO

Pablo Linés Viñuales
Comisario de la exposición

Gerardo Contreras Saldaña (La Coruña, 1902 – Madrid, 1971) representa el modelo de hombre hecho a sí mismo en el campo de la fotografía de prensa, en un período que abarca desde 1916 hasta su fallecimiento en 1971. Siendo muy joven, su familia se desplazó a Madrid, ciudad en la que viviría toda su vida. Antes de la guerra vivió en el barrio de Universidad (calle de Monserrat, 16) y, posteriormente, en Chamberí (calle Nicasio Gallego, 11) razón por la que abundan fotografías de estos céntricos barrios de Madrid a lo largo de su carrera. Su esposa, María del Carmen Manjón Zuzarte-Wrem, a quien Gerardo llamaba cariñosamente Nana, era gaditana e hija de un oficial de la marina española. No tuvieron descendencia.

Comenzó su carrera profesional a la temprana edad de catorce años en el periódico *La Tribuna*, primero como ayudante y, más tarde, como fotógrafo. Este diario, de ideología conservadora y germanófila, se publicó en Madrid entre 1912 y 1922, y tenía su sede en el número 4 de la calle de Jardines en un edificio industrial con decoración neoárabe, que en la actualidad alberga oficinas de la Comunidad de Madrid.

La Compañía Telefónica Nacional de España, fundada en 1926, incorporó el reportaje industrial corporativo siguiendo las directrices de la casa matriz, la International Telephone & Telegraph (ITT), de documentar fotográficamente todas las actividades. A tal fin un equipo encabezado por Luis Ramón Marín y secundado por Alfonso, Gaspar, Claret, Contreras y Vilaseca realizó siete mil fotografías de las nuevas sedes, los tendidos de líneas y todo lo relacionado con la actividad de la empresa. Gerardo Contreras se había asociado con Alejandro Vilaseca para formar la *Agencia Contreras y Vilaseca*, y ambos firmaban de forma conjunta los trabajos para la Compañía Telefónica. Además, la agencia suministraba fotografías a diferentes revistas y periódicos ilustrados de la época, principalmente *Estampa y Ahora*.

El semanario *Estampa* comenzó a editarse en 1928 e incluía numerosos artículos literarios, cuentos infantiles, secciones de deportes y tauromaquia, pero sobre todo se caracterizaba por su abundante material gráfico. Para ello contaba con numerosos colaboradores, entre ellos Contreras y Vilaseca.

Estampa fue un éxito comercial del empresario Luis Montiel, ya que consiguió igualar la tirada de las veteranas *Blanco y Negro*, *La Esfera* y *Nuevo Mundo* debido a sus contenidos variados, dirigidos en gran medida al público femenino, pero a un precio más ajustado. Con el estallido de la Guerra Civil fue incautada y convertida en órgano de difusión del Frente Popular. Finalmente desapareció en 1938.



Reporteros gráficos de la revista *Estampa*.

Colección César Benítez.

Arriba: Andrés Díaz Palomo, César Benítez, Domingo González y Gerardo Contreras.

Abajo: Alberto Benítez, Alejandro Vilaseca y Manuel Cervera.

El diario gráfico *Ahora*, igualmente fundado por Luis Montiel en 1930, con Manuel Chaves Nogales como subdirector, contaba también con el elenco de colaboradores de *Estampa*. Gerardo Contreras llegó a ser el jefe del servicio gráfico de este periódico de carácter centrista, muy objetivo en su línea editorial. Tanto la revista como el periódico se imprimían en los talleres gráficos de Sucesores de Rivadeneyra de los que Luis Montiel era propietario. A partir del 1 de enero de 1937 pasó a estar gestionado por las Juventudes Socialistas Unificadas, lo que implicó un cambio radical en sus contenidos y el cese de Gerardo Contreras por su desafección a la República. En mayo de 1939 una Orden Ministerial firmada por Ramón Serrano Suñer ordenaba el proceso de depuración para todos los periodistas de Madrid y supuso la desaparición del diario *Ahora*.

La Agencia *Contreras y Vilaseca* también colaboró con el *Semanario Gráfico As* editado por Luis Montiel entre 1932 y 1936. *As* estaba enfocado a la prensa deportiva y sus herederos lo refundaron en 1967 al amparo de la Ley de Prensa de 1966.

En enero de 1934 se creó la Unión de Informadores Gráficos de Prensa (UIGP) con sede en el Palacio de la Prensa de la Plaza de Callao y con 29 miembros fundadores, entre los que estaba Contreras, que llegó a ser vicepresidente en 1936. El objetivo de esta institución era la defensa de los derechos de los reporteros gráficos y se encargaba, además, de regular su actividad en los principales diarios, revistas y agencias con sede en la capital. Por otro lado se remarcaba el carácter apolítico de la asociación, que aglutinaba a profesionales de todas las tendencias.

La Guerra Civil impuso nuevas normas a los reporteros gráficos al quedar sujetos a la Sección de Propaganda y Prensa de la Junta de Defensa de Madrid, que estableció la censura para todo tipo de publicaciones. Al término de la guerra, el decreto de depuración excluyó del Registro Oficial de Periodistas a los reporteros que no demostraban afinidad con el nuevo régimen. La agencia *Contreras y Vilaseca* se disolvió al término de la Guerra Civil, pero con el reportaje de la entrada de las tropas franquistas en Madrid, Gerardo Contreras comenzó a colaborar con las revistas *Destino* y *Fotos*.

La revista *Destino* fue fundada en 1937 por Xavier de Salas y José María Fontana Tarrats en Burgos y agrupaba a la intelectualidad catalana afín al bando nacional. En 1940 trasladó su sede a los talleres de *La Vanguardia* en Barcelona, donde Josep Pla era uno de sus mejores colaboradores. Posteriormente, en la década de los sesenta adoptó una línea editorial más liberal, acorde con la burguesía catalana del momento. Dejó de publicarse en 1980. *Fotos - Semanario gráfico de reportajes* fue fundada en 1937 por Manuel Fernández-Cuesta en San Sebastián y representaba la línea de pensamiento fundacional de Falange Española. En 1940 trasladó su sede a Madrid y durante la Segunda Guerra Mundial apoyó incondicionalmente a las fuerzas fascistas del Eje, hasta que en 1944 viendo la evolución de la guerra pasó a tener contenidos de sociedad y espectáculos. Dejó de publicarse en 1963.

Gerardo Contreras comenzó a trabajar como redactor gráfico en el diario *Arriba*, que había sido fundado por José Antonio Primo de Rivera en 1935 con formato de semanario y que fue suspendido gubernativamente en 1936, habiendo tenido muy poca tirada. Hay que recordar que en las elecciones de 1936 Falange Española de las JONS presentó 44 candidaturas y obtuvo 6.800 votos sobre un total de 9.465.600 votos emitidos por lo que no consiguió ningún escaño. Reapareció con formato de periódico el día 29 de marzo de 1939. Tan solo un día antes habían entrado las tropas franquistas en Madrid y ocupado los edificios oficiales. Falange se incautó de las instalaciones del diario *El Sol*, sitas en los números 12-14 de la calle de Larra, un magnífico edificio industrial que antes había albergado la revista *Nuevo Mundo*. La misma tarde de la ocupación salió una publicación especial.



Audiencia concedida por Francisco Franco a la Junta Directiva de Informadores Gráficos.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 135680

Franco saluda a Gerardo Contreras. Tras él está José Demaría "Campúa".

En un primer momento *Arriba* fue el órgano oficial de FET y de las JONS y tras pasar a formar parte de la Cadena de Prensa del Movimiento en 1940 representó la línea doctrinal del propio régimen. Durante la Segunda Guerra Mundial mantuvo un incondicional carácter filonazi, apoyando el envío de tropas de la División Azul y omitiendo la noticia del suicidio de Hitler el 30 de abril de 1945.

Tras la Guerra Mundial la línea de pensamiento falangista fue sustituida por la del Movimiento Nacional que aglutinaba elementos derechistas y conservadores. Entre sus colaboradores aparecían firmas como Eugenio d'Ors o Ramón Gómez de la Serna. Incluso Francisco Franco escribió una serie de artículos bajo el seudónimo de *Jakin Boor*, en los que arremetía contra la masonería, el comunismo y el recién formado estado de Israel. El diario competía en tirada en estos años con sus rivales *ABC*, de pensamiento monárquico y *Ya*, dirigido al lector católico. Tras la muerte de Franco la tirada del periódico cayó en picado y finalmente el Consejo de Ministros decretó su cierre en 1979.

Uno de los cometidos de Gerardo Contreras era registrar con su cámara las innumerables recepciones del Jefe del Estado, que al día siguiente aparecían publicadas. Por este motivo, ingresó en el escaso cupo de reporteros acreditados en el Palacio de El Pardo para poder realizar su labor. Contreras no se limitó a tomar algunas fotografías de las recepciones; más bien se dedicaba a fotografiar a todas las personas que acudían a saludar a Franco y posteriormente les vendía la foto. En esto le ayudaba su mujer, Nana, que era quien se ponía en contacto con los interesados y posiblemente ayudase a su marido en el proceso de revelado en el cuarto oscuro. Esta actividad era conocida en el periódico como *la chapuza* pues representaba una importante fuente de ingresos adicional. Según cuenta Enrique de Aguinaga, que fue subdirector del diario y en la actualidad es miembro del Instituto de Estudios Madrileños y Cronista Oficial de Madrid, las diferencias entre redactores y fotógrafos, siempre en un ambiente de camaradería, eran patentes. Los primeros definían a los segundos de la siguiente forma:

“

***Redactor gráfico: animal con máquina
que no puede salir a la calle sin el señorito redactor.***

Lo cierto es que el redactor gráfico ganaba mucho más que sus compañeros, lo cual generaba ciertas envidias. En la década de los cincuenta Gerardo Contreras adquirió un Fiat 1400, y posteriormente se construyó un chalet en Cercedilla, algo que entonces quedaba fuera de las posibilidades de las clases medias.

Arriba incluyó durante algún tiempo una sección en la página 2, en la información de Madrid, llamada *La foto comentada* que mostraba diariamente una imagen de temática variada a la que Enrique de Aguinaga añadía un comentario. A Gerardo Contreras le gustaban particularmente los reportajes de calle, sobre todo cuando miraban al pasado: mostrando viejos oficios o usos a punto de desaparecer, las interminables obras en Madrid, las nuevas construcciones, las viejas calles, los niños, las fiestas populares y así un largo etcétera.

Como el resto de reporteros de su tiempo, Contreras comenzó trabajando con cámaras de placas de vidrio de 9x12. Para entonces los negativos ya venían preparados de fábrica, con película de blanco y negro pancromática con una sensibilidad aceptable. Sólo había que cargarlos en los chasis y quedaban listos para disparar. Los principales inconvenientes eran el peso de las propias placas, que limitaba el número de disparos posibles, y su fragilidad. Posteriormente las placas de vidrio se sustituyeron por un soporte de nitrato de celulosa que llevaba adherida la emulsión sensible. Para desgracia de fototecas y archivos eran altamente inflamables y en presencia de humedad se descomponían. Años más tarde se comenzaron a fabricar con diacetato de celulosa y después con triacetato, que se comercializaba como “film de seguridad”.



Imagen del flamante Fiat 1400 de Gerardo Contreras, delante del Palacio de El Pardo. 1952.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 127276

En 1929 Paul Franke y Reinhold Heidecke lanzaron al mercado la cámara Rolleiflex, que utilizaba rollos de película de 60mm de ancho, eliminaba el fuelle del enfoque y permitía realizar mediante un segundo objetivo un enfoque perfecto y rápido. Finalmente dotaron a la cámara de una óptica Zeiss de excelente calidad. La demanda de este tipo de cámaras fue enorme pero no se comenzaron a ver en España hasta bien entrados los años treinta. Fue una de las cámaras utilizadas por Gerardo Contreras.

Otra innovación en el campo de la fotografía fue la aparición de las cámaras Leica I (1927) y Leica II (1932) que utilizaban película perforada de cine de 35mm, con el formato apaisado en paralelo al avance del carrete y que permitía obtener un negativo de 24x36mm, frente al negativo de cine que era de 18x24mm. Otro avance fue la posibilidad de utilizar objetivos intercambiables, diseñados por la propia casa Leitz. Con el mismo formato de película el fabricante de lentes Zeiss lanzó su propia marca con las Contax I (1932) y Contax II (1936). Las cámaras de 35mm eran ligeras y permitían hacer 24 ó 36 fotos por carrete, por lo que fueron las favoritas de los corresponsales de guerra. Además de otros modelos, Gerardo Contreras tuvo una cámara Contax y la mayor parte de su fondo fotográfico corresponde a negativos de 35mm.

A lo largo de su vida profesional recibió numerosos premios y reconocimientos. En 1945 fue galardonado con el premio Alfonso Rodríguez Santamaría de la Asociación de la Prensa. Obtuvo la Cruz de Caballero de la orden de Isabel la Católica (1959), el Premio República Argentina de la Dirección General de Prensa (1960), la Orden Imperial del Yugo y las Flechas, la Cruz del Mérito Civil, Medalla al Mérito en el Trabajo (1966), Premio de la Diputación de Madrid (1967 y 1968), Premio Nacional de Periodismo Gráfico (1970) por la fotografía *Visita de los astronautas del Apolo XI* publicada en Arriba y el título de Productor Ejemplar (1971). Fue nombrado Periodista de Honor de la Asociación de la Prensa de Madrid (1963), a cuyo acto acudieron tres ministros, entre ellos Manuel Fraga Iribarne que presidió el acto.



Reporteros gráficos esperando la conclusión del Consejo de Ministros. 1930.

Fondo José Díaz Casariego.

Gerardo Contreras es el primero por la derecha.

Bajo el título *La mirada amable* se han agrupado imágenes posteriores a la Guerra Civil con el fin de reflejar la visión optimista de un fotógrafo de prensa afín a la causa franquista durante la dictadura. La visión de antaño de los lugares que hoy nos son cotidianos produce cierta nostalgia, la búsqueda del tiempo pasado. Se podría establecer algún paralelismo con las fotografías de Eugène Atget del viejo París, a quien le gustaba despojar a la ciudad hasta de sus habitantes para intentar captar mejor su esencia. Las fotografías de Gerardo Contreras captan la esencia de Madrid a través de sus gentes de una manera casi costumbrista y lanzan destellos a la memoria de los que vivieron los años centrales del pasado siglo XX. En el período que abarca la presente exposición el aumento de la población modificó tanto la ciudad como su entorno, en una progresión que ha continuado hasta nuestros tiempos.



Ciudad Universitaria tras la Guerra civil. Diciembre 1939.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 129045

Tras la Guerra Civil Española el panorama de la ciudad era desolador. A los pocos días del alzamiento, los sublevados acordaron como objetivo prioritario la toma de la capital, pensando que este hecho conllevaría la caída del gobierno de la República. A tal efecto, en agosto de 1936 partió desde Sevilla una columna de 10.000 combatientes al mando del coronel Yagüe y, tras un cruento paso por Extremadura, se plantó a las puertas de Madrid a comienzos del mes de noviembre, habiendo sido

sustituido en el mando por el general Varela. Para entonces, las autoridades republicanas habían huido a Levante y la capital quedaba bajo el mando de la Junta de Defensa encabezada por el general Miaja. La llegada de las Brigadas Internacionales y las columnas anarquistas de Buenaventura Durruti contuvieron a los sublevados en una línea de frente que abarcaba el río Manzanares, la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria. Las tropas nacionales iniciaron el asedio de Madrid mediante bombardeos artilleros y de aviación que arrasaron las zonas ya citadas y los barrios adyacentes de Carabanchel, Tetuán, Argüelles, Legazpi, Atocha y otros objetivos puntuales como la Puerta del Sol o la Gran Vía.

En febrero de 1937, ante la imposibilidad de tomar la ciudad decidieron envolverla por el sur y el este dando lugar a la Batalla del Jarama y, en julio de ese mismo año las fuerzas de la República iniciaron un contraataque por el oeste conocido como la Batalla de Brunete. Únicamente permanecieron inamovibles los frentes de las sierras de Guadarrama y Somosierra que estaban en poder de la República, con la excepción del Alto del León que fue ocupado por los sublevados en los primeros días del alzamiento. Con la rendición incondicional de Madrid el 28 de marzo de 1939 finalizaban casi tres años de penalidades que dejaban una enferma y famélica población superviviente e innumerables destrozos en la ciudad y la mayor parte de la provincia.



Salida de los voluntarios españoles de la División Azul en la Estación del Norte. Julio 1941.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 132084

Las cosas no mejoraron mucho en la década de los cuarenta. A los cinco meses de terminar la contienda, Alemania invadió Polonia iniciando la II Guerra Mundial. España adoptó la posición de país no beligerante en la llamada *Reunión de Hendaya*, mantenida entre Franco y Hitler en octubre de 1940, y en la que no llegaron a ningún acuerdo. Tras el inicio de la invasión de la Unión Soviética por parte de Alemania en junio de 1941, conocida como *Operación Barbarroja*, se abrieron en nuestro país banderines de reclutamiento para la lucha contra el comunismo, que enviaron 50.000 voluntarios españoles a los frentes rusos, especialmente al sitio de Leningrado. Era la llamada *División Azul* que fue repatriada a España en 1943.

Durante los años que duró la Guerra Civil, el importe del conflicto supuso a cada uno de los bandos un monto que rondaba el 60% del PIB. Una parte se pagó con cargo a los presupuestos ordinarios, la República dispuso de las reservas de oro del Banco de España y el bando sublevado contrajo una cuantiosa deuda de guerra con Italia y Alemania así como con el banquero Juan March. Mientras que Italia condonó una parte de la deuda y refinanció el resto mediante títulos del Tesoro, Alemania se



Contingente de trabajadores españoles camino de Alemania. Estación del Norte. Noviembre 1941.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 129230

aprovisionó en nuestro país de productos alimenticios y minerales con cargo a la liquidación de la deuda. Todo esto suponía un empobrecimiento adicional de la población que veía como se le escapaban sus escasos recursos. Al margen del exilio que se había producido durante la guerra y al término de esta, un gran contingente de emigrantes partió hacia Alemania, para cubrir los puestos de trabajadores que habían sido llamados a filas, y que experimentaron en carne propia las privaciones de una segunda guerra.

Un factor que agravó las duras consecuencias de la posguerra fueron los períodos de sequía, en especial el trienio 1944-1946. La producción agraria se redujo en más de un 30% y en concreto la de trigo se cifró en un 53% con respecto a la de antes de la guerra. En Madrid el río Manzanares se secó por completo y solo había abastecimiento de agua entre las 9 y las 14 horas. Esto supuso la paralización del tráfico ferroviario, de la industria y la nula producción hidroeléctrica. En algunas zonas de Castilla hubo casos de muerte por inanición con el consiguiente abandono del campo en busca de trabajo en la ciudad.

En diciembre de 1946, la Asamblea General de las Naciones Unidas excluía al gobierno de Franco de todos sus organismos y recomendaba a los países miembros la retirada de sus embajadores. Al año siguiente España quedó fuera de las ayudas del Plan Marshall. Únicamente el gobierno argentino, que ya había mostrado sus preferencias por el eje Berlín-Roma durante la guerra, ofreció un convenio de colaboración mediante el cual ofrecía a España, para el bienio 1947-1948, 700.000 toneladas de trigo y 220.000 toneladas de maíz, además de otros productos alimenticios. Las contrapartidas económicas españolas fueron muy onerosas. Como remate del acuerdo, el mandatario argentino Juan Domingo Perón envió a su esposa, Evita, en viaje de buena voluntad. Nunca en Madrid se vivió un recibimiento tan apoteósico.

La política económica estaba basada en el concepto autárquico según el cual el Estado debía bastarse con sus propios recursos, modelo que se vio potenciado por el permanente bloqueo internacional. Con la economía fuertemente intervenida por un Estado que marcaba los precios de la mayoría de los productos o, como en el caso del trigo, comprando toda la producción a precio fijo, inferior al del mercado internacional, hundieron la producción o bien crearon cauces al margen de la ley mediante el estraperlo y el mercado negro. La industria, sujeta a un complejo sistema de autorizaciones y cupos de materias primas tampoco consiguió recuperarse, por lo que se creó el Instituto Nacional de Industria que convertía al Estado en empresario. Solamente las "industrias de interés nacional" se beneficiaron de ciertos privilegios en detrimento de la competencia.

En determinadas zonas de la periferia que habían quedado arrasadas durante la guerra civil, comenzaron a construirse nuevas industrias y fábricas. En Villaverde la Junta de Reconstrucción crea un área industrial donde se establecen Boetticher y Navarro en 1942, Marconi en 1945 y RENFE creó una gran zona de talleres. En Getafe, Construcciones Aeronáuticas construye una fábrica de motores en 1945.

Durante esta década Madrid emprendió con pocos medios su reconstrucción, procediendo a la redacción de un Plan General de Ordenación de Madrid (1941-1946) iniciado por el arquitecto Pedro Bidagor. Este plan contemplaba la capitalidad como centro de la actividad del estado, distinguía en áreas diferenciadas el casco antiguo, los ensanches, el extrarradio y los suburbios, potenciaba la prolongación de la Castellana como gran avenida en la línea del urbanismo fascista de la época, ordenaba los accesos ferroviarios y automovilísticos y creaba áreas periféricas urbanas e industriales.

Un aluvión de población procedente de la España rural llegaba cada día a la capital en busca de medios de subsistencia y las barriadas de chabolas crecían en el espacio periurbano madrileño poniendo el contrapunto a los planes urbanísticos gubernamentales. La ciudad tuvo que crecer a costa de las localidades aledañas que se fueron anexionando a la capital. El primer municipio anexionado



Realojo de chabolistas del Cerro del Tío Pío. Julio 1954.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 135128

fue Chamartín de la Rosa en 1947. A él le siguieron, en los años siguientes, los Carabancheles, Canillas, Canillejas, Hortaleza, Barajas, El Pardo, Aravaca, Villa y Puente de Vallecas, Vicálvaro, Fuencarral y finalmente Villaverde. Tras las anexiones, la superficie del municipio de Madrid pasaba de 66 a 605 kilómetros cuadrados y la población de 1.237.621 habitantes en 1945 a 1.631.000 habitantes en 1954.

La década de los cincuenta estuvo marcada por la apertura hacia el exterior. Las reglas de juego de la política internacional habían cambiado hacia el sistema de bloques de la *guerra fría* y un país fervientemente anticomunista como España pasaba a ser aliado de los Estados Unidos, tras unas arduas negociaciones en las que se intercambiaba ayuda económica por bases militares. La elección



Gary Cooper junto a Gerardo Contreras. Julio 1953.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 134309

del republicano Eisenhower en los comicios de 1952 fue esencial para la firma de los acuerdos bilaterales del año siguiente y con ellos comenzó una relación comercial imparable. La construcción de las bases, los contratos de mantenimiento con las fuerzas armadas norteamericanas, las fábricas de refrescos, los rodajes cinematográficos, el turismo... La adhesión a los organismos internacionales era absolutamente necesaria y, el 14 de diciembre de 1955, España ingresaba en la Organización de las Naciones Unidas. Ya antes lo había hecho en otros organismos como la FAO en 1950 o la UNESCO en 1952.

A pesar de estos avances, la economía española marchaba muy mal. En 1957 entran a formar parte del gobierno los denominados *tecnócratas* quienes, pese a las reticencias de Franco, llevaron a cabo el Plan de Estabilización de 1959. Este plan supuso un ajuste duro para las clases trabajadoras pues las relaciones laborales pasaban a depender de los convenios colectivos y no de los salarios que marcaba



Construcción de viviendas en la Prolongación de General Mola, hoy Príncipe de Vergara, junto a la Plaza de la República Dominicana. La zona se conocía como "Las cuarenta fanegas". 1951.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 127196

el Ministerio de Trabajo. Por otra parte, la devaluación de la moneda, cuyo valor pasó de 5 a 42 pesetas por dólar, encareció de forma extraordinaria todos los artículos importados y aumentó de forma espectacular la exportación de bienes y servicios. Después le seguirían, en los años 60, los Planes de Desarrollo.

La política de industrialización del país a costa del despoblamiento del campo trajo como consecuencia la falta de vivienda en las grandes ciudades, hasta el punto de crearse en 1957 el Ministerio de la Vivienda para paliar el problema. En la periferia de Madrid comenzaron a proliferar las nuevas barriadas, muchas de ellas al amparo del Plan de Urgencia Social. San Blas, Aluche, Moratalaz, Barrios del Pilar y del Niño Jesús, la Ciudad de los Ángeles, Canillas así como numerosas colonias van conformando un nuevo tipo de urbanismo que pronto se extendió a municipios limítrofes como Alcorcón, Leganés, Getafe, Torrejón de Ardoz y Alcobendas. Por otro lado, la almendra central de la



Domingueros en el Puerto de Cotos. Julio 1962.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 138440

ciudad empezó a vaciarse de viejas instalaciones fabriles que fueron sustituidas por edificios de viviendas y, en la parte histórica de la ciudad, caserones, palacios y muchos conventos fueron víctimas de la piqueta para construir “modernos” edificios de oficinas, hoteles, grandes almacenes o viviendas de lujo.

En los años sesenta, España finalmente se subió al carro del progreso que ya experimentaba Europa occidental desde el final de la Segunda Guerra Mundial. En las viviendas de las clases medias aparecieron los primeros electrodomésticos: las lavadoras con sus rodillos escurridores, las neveras panzudas, las cocinas a gas y sobre todo la televisión. Por encima de todo ello, marcando el estatus de la época, estaba el coche que pronto invadió calles, avenidas y carreteras, en un país que no estaba preparado para semejante aluvión de tráfico.



Inauguración de la nave de fabricación del SIMCA en la factoría Barreiros de Villaverde. Mayo de 1966.
ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 140210

El cambio alcanzó todos los ámbitos ciudadanos y se popularizaron costumbres hasta entonces reservadas a unos pocos. Las vacaciones en la playa; las excursiones en coche; la música, más alegre y trepidante; la llegada de turistas, que comenzó a evaluarse en millones de viajeros; la revolución del plástico y los tejidos sintéticos; y el conocido como estado en obras, por la ingente renovación o creación de infraestructuras que fue preciso realizar, marcaron esta nueva etapa que muchos contemplaban con alegría y esperanza y otros con recelo o estupor.

Madrid no quedó al margen de esta transformación y vio solucionado uno de sus grandes problemas: el abastecimiento de agua potable. Contaba Federico Silva, ministro de Obras Públicas entre 1965 y 1970 que, cuando accedió al cargo, el primer problema que se encontró sobre la mesa fue que a Madrid le quedaba agua para tres semanas. La construcción de la Presa del Atazar (1965-1972), con más de 400 hectómetros cúbicos de capacidad, fue la solución definitiva a este problema crónico. Las infraestructuras ferroviarias experimentaron un importante cambio cuando se estrenó la estación de Chamartín y los enlaces ferroviarios, conocidos como *el túnel de la risa*, obra iniciada durante la Segunda República. El metro se amplió con dos nuevas líneas. La actual línea 10, entonces llamada *el suburbano*, se inauguró en 1961 y unía la Plaza de España con Campamento, y la línea 5, en su tramo Callao – Carabanchel, abierta en 1968. Los accesos por carretera a Madrid se mejoraron con la incorporación de nuevas autopistas, que pronto quedaron superadas por el imparable crecimiento del tráfico. También se iniciaron las obras de la primera autopista de peaje en Madrid (AP-6) y la construcción de un segundo túnel bajo la Sierra de Guadarrama. La capital registró en 1968 el nacimiento del madrileño tres millones, una muestra más del tremendo aumento de la población. Eran los años del *baby boom*, que conllevaba la construcción de colegios e institutos, de hospitales como La Paz y el Provincial y, a final de la década, de la Universidad Autónoma de Madrid.

A comienzos de los años setenta Franco y su régimen daban crecientes muestras de agotamiento: el terrorismo apareció en escena y la *crisis del petróleo* de 1973 sacudió la economía, pero Gerardo Contreras ya había realizado sus últimas fotografías. Fue en la recepción conmemorativa del Alzamiento el 18 de julio de 1971 en el Palacio de La Granja. Unas semanas después falleció en Madrid.



Gerardo Contreras -segundo por la derecha- y otros fotógrafos.

ARCM. Fondo Martín Santos Yubero. Cod 8425

LA FOTOGRAFÍA DE PRENSA EN LA POSGUERRA

Juan Miguel Sánchez Vigil

Facultad de Documentación de la UCM

Toda guerra civil traza una gruesa línea divisoria que solo el tiempo va desgastando hasta conseguir que sea imperceptible. Basta con volver la mirada al siglo XIX, convulso y revolucionario, para entender que las luchas fratricidas que antes eran incomprensidas, hoy son tan injustificables como olvidadas. Sin embargo, a uno y otro lado de esa línea queda siempre un antes y un después, las formas contrapuestas, las interpretaciones, las diferentes visiones de la realidad que lastran la reconciliación. Durante más de veinte años la prensa española fue reflejo de todo ello, con dos lenguajes fusionados a partir de textos y fotografías. Las páginas de los diarios y revistas son así la fuente de lo sucedido, y alguien dijo que lo no fotografiado tal vez nunca existió.

El término posguerra lleva implícita la palabra miseria. Al finalizar la contienda civil de 1936, el color de las ciudades y los pueblos era gris ceniza, tan oscuro como el hambre de una población atormentada, por eso el blanco y negro de la fotografía, con toda su gama de grises, fue acorde con los tiempos para plasmarlo. Los vencedores se fingieron libres y los perdedores trataron de sobrevivir arrastrando su dignidad y soportando la humillación, si bien sólo se reflejarían las imágenes de una parte. Camilo José Cela lo expuso magistralmente en *La Colmena*. Una madrugada de invierno, el policía de guardia a la puerta de una comisaría se refiere a dos hombres que caminan por la acera ateridos de frío como “un maricón y uno que escribe”. Así era la España fotografiada: sórdida, falsa, inventada...

Después de la guerra, las redacciones de los periódicos perdieron la frescura incorporada en los años treinta por influencia de la prensa americana y europea de vanguardia, y trocaron en una especie de oficinas ministeriales plagadas de conserjes uniformados y directivos de traje oscuro, sumisos a las directrices y complacientes con el régimen. En 1945 sólo se publicaban en España 87 periódicos, frente a los dos millares de los años treinta, cuyos contenidos estaban bajo el férreo control de la Ley de Prensa de 1938, redactada en plena guerra civil y que no sería modificada hasta que Manuel

Fraga Iribarne presentó en 1966 la Ley de Prensa e Imprenta que completaba el Estatuto de la Publicidad aprobado dos años antes. Además de los diarios locales y de los clásicos como *La Vanguardia*, fundado por la familia Godó en 1881, y *Abc*, creado por Torcuato Luca de Tena en 1905, los más vendidos fueron: *Ya* (1935), de la Editorial Católica; *Pueblo* (1940), de los sindicatos verticales; *Arriba* (1935), de Falange Española, y *El Alcázar* (1936), creado por los militares durante el asedio al Alcázar de Toledo.

Desde mediados de la segunda década del siglo XX, cuando la prensa ilustrada dio relevancia e incluso preferencia a la fotografía como base de la noticia en revistas tan prestigiosas y populares como *Blanco y Negro*, *Mundo Gráfico* o *La Esfera*, los fotoperiodistas se habían ganado a pulso los calificativos de redactores o reporteros gráficos, pero entonces hervía la actividad sociocultural y política, y la libertad de expresión garantizaba los resultados, con cientos de imágenes de todo tipo: políticas, sociales, culturales, deportivas, de espectáculos... Sin embargo, a partir de los años cuarenta los reporteros perdieron la condición de informadores, y también la de creativos en determinados casos, para pasar a ejercer como simples documentalistas o registradores, no por su incapacidad, o por la falta de formación o de recursos, sino por la imposibilidad de reflejar otros hechos, otras visiones que no fueran las estrictamente señaladas o acotadas.

Al terminar la guerra gran parte de los fotoperiodistas fueron represaliados por su vinculación a la prensa republicana o liberal. Su firma al pie de las imágenes, por la que habían luchado durante años, fue precisamente la prueba para la condena, haciéndoles responsables de lo que la fotografía contaba. Muchos reporteros de prestigio se exiliaron (Centelles y los hermanos Mayo entre ellos), otros abandonaron la profesión o bien la reinventaron, reclusándose en estudios o laboratorios. Los Alfonso, a pesar de su buena relación con Millán Astray, los generales Moscardó y Sanjurjo, e incluso con Francisco Franco, con quien habían recorrido el Rif durante la guerra de África en los años veinte, fueron víctimas de la denuncia y condenados al ostracismo. Su forma de sobrevivir fue mediante la reproducción de los retratos de los combatientes muertos en el frente, como estampas de recuerdo para las familias, o ejerciendo de ambulantes en los pueblos o en barrios periféricos, tirando del caballito de cartón o haciendo fotos de carné.

En la larga posguerra todo era censurable o fue censurado. Los sucesos se escondían, los accidentes se negaban, la política se escenificaba, la vida cultural se marginaba, los espectáculos se encorsetaban y el imaginario se reducía a la propaganda, a la teatralización. En consecuencia, la fotografía reflejaba tan solo la mirada amable, aquello que no disturbaba, lo que no molestaba, a veces tan complaciente que rayaba en la simpleza, con tomas generales y encuadres pulcros, evitando todo aquello que generara ruido o despertara recelos en la clase dirigente.

Muchas de las imágenes que entonces se captaron para exaltar a las fuerzas vivas o para poner en valor las excelencias del régimen, reflejan en las lecturas actuales el escaso nivel intelectual de los responsables de la prensa, no de los fotógrafos sino de quienes ordenaban o seleccionaban determinado tipo de escenas: saludos fascistas de los niños, desproporcionadas aclamaciones populares, reiterativos y consuetudinarios retratos del caudillo, eventos programados...

Al repasar las páginas de los diarios se advierte la uniformidad en la información gráfica, el mínimo común denominador. En las portadas y en el interior se reproducían decenas de retratos de Franco y sus acólitos, las tribunas repletas de seguidores, la multitud exaltada, las entregas de medallas, los discursos, las inauguraciones, los festivales folclóricos. A este tipo de fotografías propagandísticas se irían añadiendo progresivamente las de tema social, moda, deporte, teatro y tauromaquia, reproducidas en secciones específicas o con títulos genéricos: "Actualidad gráfica" o "Crónica social".



Reporteros gráficos vistiendo el uniforme reglamentario. 1941.

ARCM. Fondo Martín Santos Yubero. Cod 31716

Las expresiones en los pies de foto eran rotundas, como leemos en el diario *Abc* del 12 de mayo de 1943 al referirse a una visita de Franco:



Nuestras fotografías recogen algunos momentos del viaje apoteósico.

El fotógrafo de prensa se limitó a seguir las pautas de conducta y a captar el documento, sin buscar otra cosa que la representación directa del acontecimiento. Sin embargo, al tiempo que cumplían con el precepto, los reporteros captaban las escenas neorrealistas de la calle, que quedaban ocultas en los rollos y tiras de negativos entre el acto público y el encuentro privado. Los archivos fotográficos de diarios y agencias están plagados de esos documentos que muestran lo entonces impublicable. Esa actitud profesional, más allá del comportamiento obligado, permite hoy la revisión y, por consiguiente, la reinterpretación.

Los reporteros se enfrentaron además a la escasez de material, derivada de la falta de industrias, al aislamiento internacional y a la imposibilidad de importación de materiales desde los países en guerra. Frente a la necesidad recurrieron al ingenio y al invento, e hicieron costumbre del reciclaje. Recuperaron las viejas cámaras de madera, reutilizaron las placas de vidrio, y los carretes de 35 mm se rellenaron con el sobrante de la película cinematográfica. La calidad del papel tampoco fue la ideal, y ello a pesar de que en 1940 se fundó en Llodio la empresa Valca, que competiría con la catalana Negra y con Industria Fotoquímica Nacional (Infonal). A finales de los cuarenta se restableció el comercio con Francia y Alemania, y en las dos décadas siguientes los viajes a La Línea y a Andorra fueron frecuentes para comprar material de calidad a menor precio (cámaras, objetivos, negativos, papeles y toda la gama de productos de Kodak, Agfa o Ilford).

El modelo fotoperiodístico en los diarios y revistas, además de estar sujeto a la férrea censura, siguió los encorsetados criterios impuestos, que pretendían reflejar una sociedad moderna y alegre. Las imágenes de portada e interior respondían a un esquema similar en toda la prensa, captadas por los reporteros de cada medio o bien servidas por las agencias Efe, fundada al final de la guerra, o Pyresa (Prensa y Radio Española), creada en 1945. El diseño era común, con las fotos agolpadas en la cubierta o en el interior a modo de mosaicos, y una deficiente calidad en los años cuarenta que fue mejorando progresivamente con la inversión en fotograbado, por otra parte muy costoso, y en las máquinas de impresión.



Gerardo Contreras en abril de 1963.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras.

Cod 138666.2

Ese fue el ambiente en el que Gerardo Contreras realizó su trabajo para el diario *Arriba* hasta mediados de los años sesenta. Su formación autodidacta, que comenzó como aprendiz en el diario *La Tribuna* en 1916, y que desarrolló en la agencia que fundó junto a Eduardo Vilaseca, así como su experiencia en todo tipo de reportajes durante los años treinta y la guerra civil, fueron garantía para el desarrollo de su actividad.

Cada autor tiene una mirada personal, la de Contreras es limpia, precisa y plagada de detalles, aprendida en el rodaje en la calle y en las relaciones personales. Domina la cámara, las luces y los tiempos, recoge en los encuadres espacios y momentos justos, y concede el protagonismo a los personajes. Todo ello en el escenario único de Madrid, capital de las Españas.

Más allá de los documentos oficiales, los informadores gráficos de posguerra, y Contreras entre ellos, capturaron las escenas de la vida cotidiana, imágenes que en gran parte no fueron difundidas y que llevan el sello de autor. Ya en los años sesenta, cuando los americanos nos devolvieron al mundo tras la visita de Eisenhower en diciembre de 1959, los reporteros vivieron el frenético cambio tecnológico y la “democratización” de la fotografía con la producción masiva de las Werlisas y las Instamatics para aficionados. A partir de entonces todo el mundo se creyó fotógrafo.



Caja original del archivo de Gerardo Contreras con los negativos en sus envoltorios y sus descripciones.

UNA VISITA AL ARCHIVO REGIONAL

María Jesús López Gómez

Jefe de Unidad de Descripción
Archivo Regional de la Comunidad de Madrid

Cuando en la mañana del 16 de noviembre de 2017 Enrique de Aguinaga visita la sala de la planta primera del Archivo Regional, en la que se estaba tratando el *Fondo fotográfico Gerardo Contreras*, su sorpresa, y la de los archiveros, es mayúscula.

El veterano periodista tenía ante sí las más de 600 cajas de cartón que contenían, cada una de ellas, entre 40 y 50 envoltorios de papel hechos por él y cuidadosamente escritos a mano con una leyenda, en cuyo interior figuraban las tiras de negativos fotográficos que Gerardo Contreras había producido a lo largo de toda su carrera profesional.



Cajas pertenecientes al fondo Gerardo Contreras depositadas en la Unidad de Descripción para su tratamiento archivístico.

“¿Todo esto lo hizo Contreras?” Son sus primeras y emocionadas palabras.

Para nosotros era también una situación poco común, puesto que se trataba de una persona que había conocido y trabajado en la misma fecha y lugar con el autor material del fondo.

Surge entonces un intercambio de preguntas por ambos lados, de nuestra parte para intentar rellenar las lagunas sobre la biografía y profesión de Gerardo Contreras, y de la suya por conocer qué tipo de trabajo se realiza en el Archivo Regional con estos fondos.

Se podría decir que el trabajo desempeñado por los archiveros con el material fotográfico es inverso al momento de su producción: es preciso desenvolver cada uno de los “sobres”, colocar los negativos en visores y mesas de luz que permiten ver las escenas y, con ayuda de la leyenda que figura en cada uno, se procede a la identificación de fechas, lugares y personajes.

Esta primera información se completa, siempre que sea posible, con los datos que figuran en las hemerotecas y otras fuentes periodísticas sobre el evento.

De esta forma, han sido identificadas y descritas en torno a 180.000 imágenes que forman el *Fondo fotográfico Gerardo Contreras* dando lugar a un inventario compuesto por más de 17.000 registros de información.

Posteriormente, dará comienzo la fase de digitalización de estos materiales, siempre con la doble finalidad de garantizar la conservación de un soporte original claramente frágil y de facilitar la recuperación y consulta de las imágenes por parte de los usuarios.

Como buen periodista, y llegados a este punto de la explicación, nuestro invitado nos retó a una búsqueda desde uno de los terminales informáticos de la sala, relacionada con su propia persona.

El programa le informa que sobre “Enrique de Aguinaga López” figura un registro con el Código 134267: Reportaje sobre la entrega de título y medalla de miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños, fechado el 12 de febrero de 1953. 10 negativos, 35 mm, b/n, y en pantalla aparece la imagen de un joven periodista con su medalla al cuello felicitado por otros miembros del citado Instituto.



Enrique de Aguinaga recibe el título y la medalla de miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños. 12 de febrero de 1945.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod. 134267

La cara de satisfacción de Enrique de Aguinaga lo dice todo... Tanto es así que en unos instantes su privilegiada memoria retrocede en el tiempo, se coloca en ese día y lugar, y comienza a contarnos cómo fue el acto y qué personas estuvieron presentes.

A nuestro invitado le parece mágico, pero detrás de todo ello está el trabajo diario, y a veces desconocido, de muchos profesionales del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid, a los cuales felicito y dedico estas líneas.





EN BUSCA DE LA NOTICIA

Bajo este epígrafe se presentan imágenes de 'el día a día' de la información gráfica distribuidas en tres bloques: los años de la posguerra, los sucesos y las celebridades nacionales y extranjeras.

Los años 40 del pasado siglo, conocidos como *la posguerra*, representan la etapa más dura del periodo franquista. A los daños producidos por la Guerra Civil había que sumar la liquidación de la deuda contraída principalmente con Alemania. Tras la Segunda Guerra Mundial se produjo el aislamiento internacional, lo que dio lugar a la autarquía económica y el país tuvo que sobrevivir con sus escasos recursos. La mayoría de los bienes de consumo se racionaron manteniéndose las cartillas hasta 1952, y fue en 1955 cuando se recuperaron los niveles de PIB anteriores al estallido de la contienda.

En una época en la que la radio y la prensa eran los medios de comunicación más importantes, las fotografías de los periódicos constituían la principal referencia visual de los sucesos, ya que el NoDo —noticiero que se proyectaba en los cines— tenía un alcance limitado. Las fotografías de Gerardo Contreras se caracterizan por la ausencia de sensacionalismo frente a las de otras publicaciones.

Las fotos de artistas y personas famosas constituían otro objetivo de la prensa gráfica, por ello eran frecuentes las imágenes del mundo del espectáculo. A partir de los años cincuenta se inicia el rodaje de grandes producciones norteamericanas con la consiguiente llegada de artistas de fama internacional, hecho que fue aprovechado por el régimen, buscaba la proyección de su imagen en el exterior.



Retirada del rótulo del Congreso de los Diputados

Octubre de 1939. Cod 129014.3

La finalización de la Guerra Civil supuso la disolución del Estado Republicano y de todas sus instituciones. El Congreso de los Diputados no fue una excepción: en 1942 fue sustituido por las Cortes Españolas, que iniciaron sus sesiones en 1943. Sus miembros procedían de un sistema corporativo, y a partir de la Ley Orgánica de 1967, un tercio de los mismos eran elegidos por los cabezas de familia.



Ampliación y restauración del Puente de Segovia

Abril de 1941. Cod 132172.9

Durante el transcurso de la Guerra Civil uno de los arcos del puente fue volado para impedir el avance de las tropas sublevadas. Al finalizar la contienda fue instalada de forma urgente una pasarela para permitir el paso de tranvías y transeúntes. En 1941 se plantearon obras de restauración y de ampliación del tablero hasta los actuales 30 metros de anchura. En la parte de la derecha se observa la estructura provisional y al fondo la nueva bóveda de hormigón con el frente de sillería que había sido desmontado previamente. Los edificios del fondo corresponden con los actuales números 4, 6 y 8 del paseo de Extremadura.



Burro tirando de un coche

Febrero de 1941. Cod 132239.1

Un automóvil averiado es remolcado por un burro hasta un taller.
La fotografía está tomada a mediodía en la calle de Carranza.



Prototipo del primer Talgo

Noviembre de 1942. Cod 129351.2

Vista de la parte trasera de este novedoso tren automotor ligero en los talleres de la compañía MZA de la estación de Atocha, junto a una veterana locomotora de vapor de la serie 1700. Este prototipo quedó totalmente calcinado en un incendio cuando se hallaba estacionado en un local cerrado en Cerro Negro en circunstancias que nunca fueron aclaradas.



Electrificación de la línea Madrid-El Escorial-Cercedilla

Marzo de 1944. Cod 131053.27

A pesar de las penurias económicas de la posguerra, se hizo un esfuerzo por dotar al servicio de cercanías de los medios adecuados, procediendo a electrificar la mencionada línea. En la imagen, una unidad de la serie 300 conocida como los pingüinos, en la estación de El Escorial donde se procede a la instalación de marquesinas y catenarias. Tras la estación se ve la chimenea de la fábrica de chocolates de Matías López. El cobre necesario para fabricar las catenarias fue cedido por la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre y procedía de la retirada de las antiguas monedas de 5 y 10 céntimos.



Salida de vía de un tranvía en el Paseo del Prado

Mayo de 1952. Cod 128565.3

Una grúa de la Empresa Municipal de Transportes remolca un tranvía fuera de los raíles. Tras él, a la izquierda, se ve el edificio del Banco de Crédito Local, que años más tarde fue derribado para construir la actual sede del ICO, y al fondo el edificio del Banco de España.



Incendio en la calle de Carretas

Septiembre de 1960. Cod 137747.2

Uno de los sucesos más comentados de ese año fue el incendio en un almacén de tejidos de esta calle. Ante las dimensiones que alcanzaban las llamas y la tardanza del servicio de bomberos, varios transeúntes colocaron colchones y mantas del contiguo Hotel Madrid e instaron a los trabajadores a que saltaran por la ventana. Dos trabajadores fallecieron y cuatro resultaron heridos, a los que hubo que sumar dos voluntarios afectados por el impacto de las caídas, uno de ellos el actor Manolo Zarzo.



Primer incendio de Almacenes Arias

Enero de 1964. Cod 139327.10

Los Almacenes Arias estaban situados en la calle de la Montera donde hoy se alzan los cines Acteón. A las tres de la tarde se originó un incendio que pronto se extendió a las cinco plantas del edificio y que requirió la intervención de dotaciones de bomberos de todos los parques de Madrid, pues amenazaba a los edificios colindantes, aunque finalmente no hubo que lamentar desgracias personales.

El mismo edificio sufrió un segundo incendio en 1987, que lo destruyó por completo y que, esta vez, acabó con la vida de diez bomberos.



Desbordamiento del lago de la Casa de Campo

Enero de 1966. Cod 140224.4

El día 20 de enero de 1966 un temporal ocasionó numerosas inundaciones en zonas de Vallecas, Entrevías, Orcasitas y Villaverde. Las más graves se registraron en el Puente de Vallecas al desbordarse el colector del Arroyo del Abroñigal. En el lago de la Casa de Campo el agua rebasó sus márgenes con riesgo de desmoronarse el muro de contención.



Lola Flores

Marzo de 1948. Cod 125171.1

En este retrato aparece la artista a los veinticinco años de edad, a punto de estrenar la película **Embrujo** junto al cantaor Manolo Caracol, con quien formaba pareja profesional y sentimental.



Orson Welles en la Plaza de Las Ventas

Julio de 1954. Cod 134828.8

El actor y director de cine aparece en un plano contrapicado en la plaza de toros de Madrid, donde acudió a la **Corrida de la Asociación de la Prensa**. En cartel figuraban Julio Aparicio y Antonio Bienvenida que, según narra la crónica, salió aquella tarde por la puerta grande.



Cary Grant en la Plaza de Colón

Abril de 1956. Cod 136142.10

Orgullo y pasión del director Stanley Kramer fue la primera de las grandes superproducciones estadounidenses rodadas en España y supuso la llegada a nuestro país de las grandes estrellas de la pantalla. Estaba protagonizada por Cary Grant y en el rodaje participaron cinco mil extras entre los cuales se encontraba Adolfo Suárez, posteriormente presidente del gobierno español. Desde el punto de vista técnico la producción fue un éxito y marcó el comienzo de una larga serie de superproducciones en nuestro país.



Sophia Loren en Chicote
Febrero de 1956. Cod 135886.28

El reparto de **Orgullo y pasión** se completaba con Sophia Loren y Frank Sinatra en sus papeles principales. Uno de los puntos habituales de reunión de los artistas era el bar y museo de bebidas de Perico Chicote en la Gran Vía madrileña. En la imagen, el director Stanley Kramer brinda con Sophia Loren y Perico Chicote.



Sara Montiel firmando discos
Junio de 1958. Cod 137107.22

La actriz y cantante aparece firmando autógrafos a sus seguidores en una afamada tienda de discos y electrodomésticos de la Gran Vía. Acababa de publicar el disco con las canciones de la película **La Violetera** y, un año antes, **El último cuplé**.



EL MUNDO DEL TRABAJO

La línea editorial del diario *Arriba*, consecuente con el modelo de sindicalismo vertical propugnado por Falange, tenía al trabajo como uno de los pilares de la sociedad española, por ello eran frecuentes las imágenes del mundo laboral.

Curiosamente, en una buena parte de las fotografías de Gerardo Contreras se muestran oficios antiguos o a punto de desaparecer, pudiendo ilustrar hoy en día un tratado de antropología. Sorprende el realismo de las imágenes que muestran a unos trabajadores absolutamente ajenos a la cámara del fotógrafo. Solamente un cartero parece darse cuenta de lo que ocurre.

Como contrapunto a las imágenes de la ciudad, una serie de fotos de labores agrícolas ilustran el trabajo del campo. También aquí se muestra el trabajo manual de antaño, frente a la industrialización a punto de llegar.



Niño vendiendo helados

Junio de 1944. Cod 131153.49

Carrito ambulante de la heladería de la calle Alberto Aguilera, célebre durante décadas por su portada cubierta de nieve. La fotografía está tomada en la calle de Eduardo Dato junto a la glorieta de Rubén Darío y muestra a un niño vendiendo un polo a otro. A su espalda, el jardín de un palacete derribado en los años cincuenta del pasado siglo.



Vendedora de frutos secos

Junio de 1944. Cod 131153.51

Una mujer vende chucherías a unos niños en el cruce del Paseo de la Castellana con la calle de Lista, hoy Ortega y Gasset, ante la atenta mirada de un viandante. Uno de los niños tiene en su mano una serie de cromos de futbolistas.



Carteros con sus bicicletas
Noviembre de 1944. Cod 131199.7

La fotografía está tomada en el patio del Palacio de Comunicaciones, hoy sede del Ayuntamiento de Madrid, y muestra una formación de carteros luciendo bicicletas nuevas. Las bicicletas se incorporaron al reparto de correo en 1894 y perduraron hasta la década de los 70 del pasado siglo. En muchos países continúan en servicio.



Manguero baldeando la calle

Junio de 1944. Cod 131153.43

Un hombre bebe agua de la manga de riego del servicio de limpieza en el Paseo de la Castellana. Al fondo, el edificio sito en la esquina con la calle de Fernando El Santo.



Mecanógrafa

Junio de 1946. Cod 129685.5

Una cuidada escena en la que el fotógrafo se interpone entre el balcón que tiene a su espalda, que ilumina la estancia, y dos personas: la que escribe a máquina de cara a la pared y la que mira atentamente surgiendo de la penumbra del resto de la habitación. Se intuyen, pero no se ven, unos visillos que difuminan las sombras y las formas con tenue luz que alarga la exposición hasta dar movimiento a la mano derecha, pero sin necesidad de encender el flexo que cuelga de la pared.



Construcción de los Nuevos Ministerios y Avenida del Generalísimo

Febrero de 1940. Cod 129115.7

Tanto los edificios como la avenida fueron proyectados por Secundino Zuazo sobre lo que había sido el antiguo hipódromo. Las obras, iniciadas en la Segunda República, se paralizaron durante la Guerra Civil y fueron retomadas tras la contienda con la intención de establecer allí las sedes de diversos ministerios. Bajo la galería porticada se construyó una estación abovedada de ferrocarril, que en su tiempo fue la más grande del mundo, con dos cañones gemelos de 320 m de largo y 20 m de luz.



Barrendero en el Paseo del Prado

Octubre de 1941. Cod 129985.1

Un hombre se afana en recoger con un escobón de retama las hojas caídas en los jardines del paseo del Prado antes de su reforma, en la que desaparecieron las praderas de césped siendo sustituidas por una gran bancada de sillería. En la parte superior izquierda se ven las torres del Hotel Ritz y en la parte derecha, la parte baja de la Fuente de Apolo.



Obrador de sombrero
Mayo de 1946. Cod 129673.1

Un grupo de oficiales y aprendizas se afanan, codo con codo, en la manufactura de sombreros bajo la luz de dos bombillas y la que entra por un balcón. Sentadas en sillas bajas para apoyar la pieza sobre las piernas y separadas por mesas, también bajas, con los útiles de trabajo, componen una soberbia imagen.



Mozo de cuerda portando una cama
Junio de 1949. Cod 127045.5

Los pequeños portes eran realizados por mozos de cuerda, popularmente conocidos como **soguillas** por las cuerdas que llevaban al cinto o al hombro, en ocasiones auxiliados por un carro de mano. En la imagen un hombre transporta un somier y un colchón por la calle de Sagasta, entonces bulevar, estampa que contrasta con la futurista moto con sidecar estacionada junto a la acera.



Barquilleros

Marzo de 1951. Cod 127189.29

Un grupo de barquilleros contempla el paso de una comitiva de Presentación de Credenciales en la calle de Bailén, frente a la calle de Rebeque. Llevan cargada al hombro la barquillera, recipiente de chapa que sirve para llevar los barquillos en su interior y en cuya tapa hay una ruleta que permite diversas modalidades de juego.



Taller de mantenimiento de motores en Barajas

Julio de 1957. Cod 136405.3

La compañía Iberia construyó esta nave en el Aeropuerto de Barajas para el mantenimiento de los motores de pistón, y posteriormente, de los motores a reacción. La fotografía, en claro contrapunto por su modernidad, muestra la inmensa nave iluminada cenitalmente por la luz que se filtra a través de las claraboyas. En la actualidad esta instalación, situada entre la terminal T3 y el hangar nº1, está vacía al haber revertido la concesión a AENA.



Finca El Encín

Junio de 1955. Cod 135769.5

El Soto de El Encín está situado en las proximidades de Alcalá de Henares y se dedica a labores de investigación agronómica. En la imagen un rastrillo de descarga lateral durante una exhibición de material. Tras él, la carretera N-II.



La trilla en Canencia

Agosto de 1960. Cod 137742.8

Gerardo Contreras fotografiaba las labores agrícolas tradicionales desde un punto de vista puramente antropológico, intuyendo que pronto quedaría todo mecanizado. En la imagen un adulto y un niño guían los bueyes en la era para separar el grano de la paja del cereal recién segado.



Aventado de la mies

Agosto de 1960. Cod 137742.6

Tras la trilla, la mezcla de paja y grano se lanzaba al aire y la brisa era capaz de arrastrar el bálago (paja triturada) mientras que el grano caía en el mismo lugar. La paja se guardaba para forraje de invierno del ganado.



Comiendo en la era

Agosto de 1960. Cod 137742.10

En las labores de la cosecha participaba toda la familia. Los mayores en la siega y recogida, mucho más dura, y los pequeños guiando los bueyes o en pequeñas labores. En la imagen comen y descansan bajo un pequeño chozo para protegerse del sol.



LOS DÍAS FESTIVOS

En los tiempos en los que la semana laboral rondaba las cuarenta y cinco horas, y además había mucho pluriempleo y horas extras para pagar las letras y llegar a fin de mes, los días festivos representaban una auténtica bendición.

Lo primero que se hacía en un día festivo era santificarlo. La presencia de la Iglesia Católica en todas las manifestaciones de la vida del país era absoluta, hasta el punto de que a las fiestas de carácter profano se les dio carácter religioso, como el Día del Trabajo que fue sustituido por San José Artesano.

La tarde del domingo era la tarde del fútbol. Los que podían permitírselo acudían al estadio a ver jugar a su equipo y, los que no, permanecían pegados a la radio escuchando la retransmisión y de paso comprobando los resultados de la quiniela.

La práctica de otros deportes fue creciendo poco a poco a lo largo de estos años y fue llenando las páginas de información de los periódicos.



Procesión del Dios Grande

Mayo de 1949. Cod 125477.3

La festividad del Corpus Christi tiene lugar 60 días después del Domingo de Resurrección por lo que se celebraba en jueves —en la actualidad se celebra en domingo por causas administrativas— con una gran procesión que partía de la catedral y en la que participaba toda la diócesis. Al domingo siguiente muchas parroquias celebraban la procesión del Dios Grande, réplica en pequeña escala de lo que se había celebrado tres días antes y en la que el Santísimo recorría las calles del barrio acompañado, entre otros, de los niños y niñas que ese año habían celebrado su Primera Comuni3n y que vestían sus trajes blancos.

En la imagen, la custodia viaja dentro de un lujoso automóvil por el bulevar de Carranza con todo boato. En el edificio que hace esquina estaba el Café Europeo donde Camilo José Cela sitúa parte de la novela *La Colmena*. Al fondo se ve la Glorieta de Bilbao.



Cuestación del Domund

Octubre de 1953. Cod 134684.2

La palabra DOMUND es un acrónimo de Domingo Mundial de las Misiones y se celebra desde 1926 en el mes de octubre con una cuestación entre los católicos.

En la imagen tomada en la puerta de la iglesia de San Manuel y San Benito de la calle de Alcalá, un grupo de niños portan las clásicas huchas con forma de cabezas humanas de diferentes razas pidiendo donativos entre los viandantes.



Convite de Primeras Comuniones

Junio de 1957. Cod 136555.17

Un numeroso grupo de niñas que acaba de recibir la Primera Comunión celebra el acontecimiento con un desayuno al aire libre. Chocolate a la taza con bollos y un gran vaso de leche sirven para festejar tan magna ocasión.



Cabalgata de Reyes

Enero de 1955. Cod 135628

La Cabalgata de Reyes se celebraba en la mañana del día 5 de enero con gran ilusión y escasez de recursos. Los Reyes Magos iban sobre el techo de tres autocares de una importante agencia de viajes. En aquella época este tipo de automóviles disponían de una gran baca en la parte superior para transportar equipajes y mercancías. La fotografía está tomada en la Plaza de España, en la confluencia de las calles Bailén y Cuesta de San Vicente. Al fondo se observa el Palacio Real.



Cabalgata de Reyes

Enero de 1955. Cod 135628

Era frecuente que propietarios de determinados modelos de automóviles y motocicletas se asociasen en clubes y grupos para acudir a eventos y festejos. En esta ocasión un grupo de conductores de vespas acompañan por la calle de Bailén a los Reyes Magos, disfrazados de chinos y portando los regalos.



Reinauguración del Estadio Metropolitano

Febrero de 1943. Cod 129397.12

El Stadium Metropolitano había sido inaugurado en 1923, pero su proximidad al frente de la Ciudad Universitaria durante la Guerra Civil hizo que quedara completamente arrasado. Fue reconstruido con la ayuda del Ejército del Aire, ya que acababan de fusionarse los equipos **Aviación Nacional** y **Athletic Club de Madrid**. Se reinauguró el 21 de febrero de 1943 con el clásico derbi, que terminó con la victoria local por 2-1.

De los edificios del fondo se conserva el bloque del centro en la confluencia de las calles Juan Montalvo y Beatriz de Bobadilla. Lamentablemente han desaparecido los tres soberbios hoteles de la derecha.



Plantilla del Atlético de Madrid

Febrero de 1943. Cod 129397.8

El club se llamaba oficialmente **Athletic Aviación Club** o **Atlético Aviación** hasta que en 1946 adoptó su actual denominación. En la temporada 1942-43 la plantilla la componían Tabales, Riera, Mesa, Germán, Gabilondo, Machín, Adrover, Campos, Mariano, Vázquez y Domingo, siendo su entrenador Ricardo Zamora.



Plantilla del Real Madrid

Febrero de 1943. Cod 129397.5

Durante la temporada 1942-43 la plantilla del **Real Madrid Club de Fútbol**, o coloquialmente Real Madrid, estaba compuesta por los siguientes jugadores: Marzá, Mardones, Arzanegui, Ipiña, Alsúa, Belmar, Moleiro, Sauto, Alonso, Botella y Alday, siendo sus entrenadores Armet y Encinas.



Inauguración del Nuevo Estadio de Chamartín

Diciembre de 1947. Cod 125134.24

El nuevo estadio fue una iniciativa de Santiago Bernabéu, presidente del club Real Madrid, y se construyó junto al que venía funcionando desde 1924, pero que había quedado pequeño con un aforo de 15.000 localidades. El nuevo estadio, con capacidad para 75.000 espectadores, se inauguró el 14 de diciembre de 1947 con un partido frente al **Os Belenenses** de Portugal, en el que el Real Madrid resultó victorioso con un resultado de 3-1. El torreón estaba situado en el lateral de la calle Padre Damián.



Tándem

Junio de 1944. Cod 131153.27

Una pareja circula en tándem por el paseo de Moret junto a la plaza de la Moncloa. En el terraplén que hay tras ellos aún no se ha construido el Arco del Triunfo y tras unos árboles está el antiguo rectorado de la Universidad Complutense. Al fondo se reconocen las obras de construcción de la Clínica de la Concepción sobre los solares del Asilo de Santa Cristina y el chalet de **La Parisiana**, ambos destruidos durante la guerra. Al mismo tiempo se edificó el Museo de América y, poco después, el Instituto de Cultura Hispánica.



Patinadores

Marzo de 1946. Cod 130966.8

Un grupo de chavales provistos de patines se agarra a las barras del portamaletas trasero de un taxi que, junto a un tranvía, componen los dos únicos vehículos a motor de toda la Avenida del Generalísimo, hoy Paseo de la Castellana. Un ciclista, que descansa sobre la calzada, los contempla divertido. De los edificios que actualmente componen esta visión solo existen las arquerías de Nuevos Ministerios.



Carrera de coches en Moncloa

30 de octubre de 1949. Cod 125520.28

Hasta la construcción del circuito del Jarama, el Gran Premio de Madrid constituyó la carrera de coches más importante junto con el Gran Premio Sport de Barajas, que se celebró entre 1954 y 1957 en las pistas del aeropuerto.

En su única edición de 1949, los corredores tardaron más de dos horas en cubrir los 200 kilómetros de la prueba con varias vueltas al circuito. Uno de los vehículos participantes derrapó y embistió a los espectadores, ocasionando un muerto y varios heridos. En la imagen, la llegada a meta en Moncloa, todavía sin el arco, y con la fábrica de jabones Gal a la derecha.



Carrera de motos

Septiembre de 1953. Cod 134898.10

Una moto con sidecar cruza el pueblo de Guadarrama durante la prueba "XII Horas de Castilla". A este tipo de pruebas acudían profesionales y aficionados con motocicletas de todo tipo, agrupadas según su cilindrada, en un recorrido cuyas medidas de seguridad eran escasas o nulas.



Vuelta a los Puertos de Castilla

Junio de 1954. Cod 135363.4

Esta prueba ciclista de gran tradición comenzó a celebrarse en 1920. Con salida y meta en el Parque del Oeste, pasaba por Villalba, Alto de los Leones, Segovia, La Granja y Puerto de Navacerrada. La fotografía está tomada el domingo 27 de junio de 1954 en el Alto del León, entonces **de los Leones de Castilla**, con su monolito conmemorativo y la venta Casa Hilario, que continúa activa en la actualidad. Francisco Masip fue el ganador, seguido a medio metro por Bahamontes.



LA VIDA COTIDIANA

Como buen reportero gráfico, Gerardo Contreras tenía ojo para seleccionar temas de la vida cotidiana que tuvieran gran acogida entre los lectores. Algunos eran recurrentes y se repetían año tras año como la salida de vacaciones, la ciudad desierta en verano o la vuelta al colegio.

Tuvo una especial sensibilidad con la juventud y, sobre todo, con los niños. En sus reportajes de calle es frecuente que aparezcan componiendo el plano más próximo de la escena.

Uno de los temas más repetidos por la prensa era el servicio militar, apareciendo puntualmente la cita anual de los sorteos de quintos, las juras de bandera y los grandes desfiles.

El tráfico y los coches eran uno de los símbolos de la modernidad de un país, tal vez por la influencia de las películas americanas. España saltó de un parque móvil prácticamente nulo en la posguerra, a ser la sociedad del 600 y del resto de los vehículos que comenzaron a fabricarse en nuestro territorio. El nivel económico de una persona acabó vinculándose al modelo de automóvil que poseía.



Grupo de niños camino de las colonias

Junio de 1943. Cod 132917.4

En 1940 se creó el Frente de Juventudes como organización juvenil que integraba tanto a los afiliados como a los no afiliados, los denominados **encuadrados**, unificando formaciones anteriores que provenían de la Falange y del Tradicionalismo. Fue una de las instituciones más mimadas del régimen, ya que adoctrinaba a los más jóvenes en su formación política, social y religiosa. En 1960 fue sustituida por la Organización Juvenil Española (OJE). En la imagen, una formación escolar en la estación de Atocha, perfectamente uniformada y portando sus maletas de cartón camino de una colonia veraniega en Chipiona.



Muchachas asomadas a las ventanillas de un tren

Junio de 1944. Cod 131153.9

Un grupo de jóvenes, que acuden a un evento, se asoman a las ventanillas de un vagón en la Estación del Norte. La actitud de las muchachas resulta divertida y coqueta ante la presencia del fotógrafo.



Fútbol

Octubre de 1951. Cod 126120.2

Fue el rey de los juegos recreativos de la época. Apto para todos los públicos, económico, no consumía electricidad y permitía enfrentar a chicos y grandes en una partida. Lo mismo estaba en un bar, en unos billares, en la sala recreativa de un colegio o en un salón parroquial. Tenía auténticos maestros, tanto en el par delanteros-medios, en el par defensas-portero, como en hacer el **guinde** o truco mediante el cual las bolas jugadas volvían a bajar al cajetín para volver a ser usadas.



Comienzo de curso

Septiembre de 1957. Cod 136461.3

La vuelta a las aulas tras la vacaciones estivales era, y sigue siendo, noticia habitual en los medios de comunicación. En la imagen dos hermanos salen de las Escuelas Aguirre, sitas en la confluencia de las calles Alcalá y O'Donnell, con las puertas del Parque del Retiro al fondo.



Primeros bebés nacidos en la Ciudad Sanitaria La Paz

Julio de 1965. Cod 139792.23

La Ciudad Sanitaria La Paz comenzó a construirse en 1962 y, en julio de 1965, entraron en servicio los Hospitales Maternal e Infantil. La Maternidad, una torre poligonal de 16 caras y 18 plantas sigue siendo el emblema de la ciudad sanitaria y en ella han nacido 700.000 madrileños. Supuso el final de los partos domiciliarios.



Sorteo de Quintos

Enero de 1955. Cod 135400.19

Cada año se celebraba un sorteo con bombo donde se decidía el destino de los quintos, jóvenes a los que les correspondía comenzar el servicio militar. Los mozos, así denominados en la jerga castrense antes del sorteo, solían acudir de forma festiva formando comparsas. Una de ellas aparece delante del edificio de la Sociedad Asturiana de Minas en la Plaza de España.



Licencia del Servicio Militar

Julio de 1953. Cod 139304.13

La duración del servicio militar activo en el periodo 1940-1991 duraba entre 18 y 24 meses. En la imagen se recoge el momento en que a la voz de "rompan filas" se licencia a la tropa. Está tomada en el Cuartel del Infante Don Juan, en el Paseo de Moret, en lo que se conocía como **Día del soldado**.



Formación de Legionarios en el Cuartel Saboya de Leganés
Febrero de 1960. Cod 137416.19

Conocido actualmente como Edificio Sabatini, fue construido en el siglo XVIII como Cuartel de las Reales Guardias Walonas. Posteriormente, albergó el Regimiento de Infantería Mecanizada nº 6, conocido como **Saboya**, y en la actualidad forma parte de las instalaciones de la Universidad Carlos III de Madrid.



Formación delante de la Ermita de San Nicasio
Febrero de 1960. Cod 137416.15

Formación junto a la vía del ferrocarril militar que unía Campamento con la estación de Leganés donde entroncaba con la red general. Al fondo se observa la Ermita de San Nicasio, construida a finales del siglo XVIII por Ventura Rodríguez, quien recibió el encargo del Marqués de Leganés.



Gasógeno

Mayo de 1944. Cod 131111.9

Ante la escasez de combustible en los años 40 surgió el gasógeno para propulsar los vehículos. Este aparato obtenía monóxido de carbono que se inyectaba en el motor a partir de la combustión parcial de un combustible sólido (como carbón o leña) en presencia de agua. El rendimiento era muy malo, pero el vehículo andaba. En la imagen un Fiat 500 Topolino equipado con un gasógeno en la Cuesta de Moyano.



Parada de taxis

Agosto de 1948. Cod 125225.2

Lo que hoy vemos como una impresionante hilera de vehículos clásicos no era más que una parada de taxis a la espera de pasajeros en el Paseo de la Castellana. Al fondo un autobús de dos pisos Guy Aralac de la EMT.



Matriculación de coches en el Parque del Retiro

Enero de 1952. Cod 126138.17

Ante la escasa fabricación de vehículos en el territorio nacional, la mayoría de los coches que se matriculaban eran importados, unos nuevos y otros de segunda mano. Los trámites de matriculación se realizaban en el Parque del Retiro, así como los exámenes para obtener el permiso de conducir, siendo esta la razón por la que al examinador se le llamaba **el ingeniero**. Había unas rudimentarias instalaciones para proceder al pesaje y reconocimiento general, lo que constituía un adelanto de lo que luego sería la Inspección Técnica de Vehículos. Y curiosos no faltaban.



Presentación del Biscúter a Franco

Abril de 1955. Cod 135697.12

Diseñado por el ingeniero francés Gabriel Voisin, ningún fabricante del país vecino quiso construirlo. Sin embargo la idea tuvo éxito en España, donde llegaron a fabricarse 12.000 unidades. En la imagen contemplan el motor monocilíndrico de dos tiempos y 195cc. No tenía marcha atrás y las primeras series estaban construidas en aluminio. Más adelante pasó a construirse con la chapa de acero de los bidones de aceite de la ayuda americana.



Cola para tomar el autocar

Julio de 1956. Cod 136217.9

El cliché está consignado por Gerardo Contreras como **Salida de veraneantes**, y la fotografía está tomada en la plaza de la Moncloa frente al entonces Ministerio del Aire, hoy Cuartel General, con la calles Meléndez Valdés y Princesa al fondo. Todavía no se había construido el edificio situado entre la plaza y la calle Arcipreste de Hita.



PASEANDO POR MADRID

Gerardo Contreras fue vecino de los barrios de Universidad y Chamberí y la sede del diario *Arriba*, en el que trabajaba, se situaba en la calle de Larra. Esto le convirtió en asiduo paseante del centro de la ciudad.

En muchos de sus reportajes, las imágenes no surgen por encargo del editor; recorriendo las calles, aparecen ante él y se limita a captarlas con la cámara, con un disparo rápido, sin importarle si después las aceptarán para su publicación. Este es un sexto sentido que desarrolla con los años.

Las obras de la ciudad son una constante en la prensa y en la vida de los ciudadanos. A lo largo de estos años, Madrid vio desaparecer barrios y palacios para dar lugar a nuevas construcciones, marcadas por la modernidad de los nuevos tiempos.

Gerardo Contreras sentía predilección por los días lluviosos. Tal vez por la sangre gallega que corría por sus venas, la llamada del mal tiempo le obligaba a salir a la calle a captar los reflejos sobre los mojados adoquines o los paseantes refugiados bajo sus paraguas.



Carros aparcados en la calle

Junio de 1949. Cod 127045.6

Compone una imagen para la nostalgia este grupo de carros tirados por mulos o burros esperando ser cargados en la calle de Larra junto a los Jardines del arquitecto Ribera. El tramo de calle en el que se encuentran no existe actualmente ya que fue incorporado al jardín tras la construcción del aparcamiento subterráneo de Barceló en los años sesenta del pasado siglo. A la derecha asoma ligeramente el cine Barceló, que posteriormente albergó una discoteca y actualmente un teatro.



Guardia Municipal

Julio de 1952. Cod 128404.18

Imagen de un guardia regulando el tráfico en la Plaza de Callao durante el verano. Para protegerse del riguroso sol se dispusieron sombrillas en los cruces. Tras él, el soberbio Edificio Carrión en plano contrapicado.



Bibliobús

Noviembre de 1953. Cod 134329.1

En realidad era un remolque arrastrado por un vehículo todoterreno que fue asignado al Servicio Nacional del Libro. La imagen, de clara intención propagandística, fue tomada en la calle de Cea Bermúdez frente a las instalaciones del Parque Móvil.



Modistillas camino de San Antonio

Junio de 1955. Cod 135759.2

La fiesta de San Antonio de Padua se conmemora el día 13 de junio y desde el siglo XVIII se celebra una popular romería en torno a su ermita, edificada en 1732 entre la desaparecida finca de La Florida y el río Manzanares. A ella acudían (y acuden) modistillas y jóvenes casaderas a pedirle novio al santo. Según la tradición, tienen que meter la mano en la pila del agua bendita donde previamente se han echado alfileres. Tantos pretendientes tendrá la joven como alfileres queden prendidos de su mano. En la imagen, un carro con las empleadas de un taller a su paso por **Casa Mingo**, famosa sidrería del barrio.



Bolsa de Comercio

Marzo de 1957. Cod 135349.2

Magnífica composición ante la sede de la Bolsa en la plaza de la Lealtad, donde el observador no sabe qué impone más, si el colosal edificio de Enrique Repullés o la imponente hilera de coches aparcados frente a él.



Centenario del Circo Price

Enero de 1959. Cod 137243.9

El circo estaba situado en ese momento en la plaza del Rey y, previamente, lo había estado en la Cuesta de la Veterinaria, hoy calle de Bárbara de Braganza. En la imagen aparece engalanado para la función del centenario y podemos ver que en el elenco de artistas figuran Charlie Rivel, Ramper y Pinito del Oro entre otros. Fue derribado para construir la sede del desaparecido Banco Urquijo. El edificio alberga actualmente la Secretaría de Estado de Cultura.



Derribo del palacio del Marqués de Portugalete

1941. Cod 130545.1

Era uno de los palacios nobiliarios más suntuosos de Madrid y estaba ubicado en la calle de Alcalá esquina con la calle Alfonso XI. También era conocido como Palacio de Bailén por haber pertenecido a los descendientes del general Castaños, y guardaba cierta semejanza en las formas con el vecino Palacio de Linares, ya que ambos fueron diseñados por el arquitecto francés Adolf Ombrecht. En estos años fueron derribados muchísimos edificios monumentales.



Paso por la calle de la Princesa de los Juanelos

Septiembre de 1949. Cod 125310.16

En una visita de Franco a la provincia de Toledo alguien le mostró unos fabulosos pilares que Juanelo Turriano, ingeniero de los reyes Carlos I y Felipe II, había mandado labrar para alguna de sus obras en la ciudad, tal vez el artificio de subida de las aguas o tal vez el Alcázar, pero eran tan pesados que no pudieron ser movidos de la cantera. Franco pensó que quedarían bien en el Valle de los Caídos y así se lo hizo saber a sus generales. Se idearon unas plataformas sobre las que se pusieron aquellos monstruos de más de 50 toneladas, pero las ruedas no aguantaban. Finalmente se dotó al eje trasero con las ruedas de los aviones DC-3 adquiridos a Estados Unidos, y así fueron trasladados los apodados Juanelos.



Apertura de la Gran Vía de San Francisco

Noviembre de 1960. Cod 137962.5

Unir mediante una avenida la Iglesia de San Francisco El Grande y la Puerta de Toledo era una idea que surgió a finales del siglo XIX tras la apertura del primer viaducto. Tras sucesivos proyectos y modificaciones fue necesario expropiar y derribar más de un centenar de fincas principalmente en las calles del Águila y San Bernabé, además de los cuarteles del Rosario y San Francisco, anteriormente conventos.

Construcción de viviendas en la Avenida de América

Marzo de 1951. Cod 127196.6

El edificio situado en la confluencia de la Avenida de América con la calle Francisco Silvela fue emblemático por lucir en lo más alto, como bandera, un anuncio de una conocida compañía aérea y por partir desde aquí la carretera de Barcelona en sustitución del eje Alcalá - Carretera de Aragón vigente hasta entonces. Construido por la familia de arquitectos Cárdenas, introdujo el llamado **estilo internacional**.





Tráfico en la Avenida Ciudad de Barcelona

Diciembre de 1964. Cod 138760.34

Vista de la avenida poco antes de llegar al Puente de Vallecas en el barrio de las Adelfas. Muchas naves y fábricas se derribaron para construir viviendas. En la imagen se aprecia el habitual tráfico intenso por ser esta vía la salida hacia Levante y en la que los tranvías habían sido sustituidos por trolebuses, autobuses de tracción eléctrica que tomaban la energía de las catenarias, pero no circulaban por raíles.



La N-III a su paso por la Villa de Vallecas

Diciembre de 1964. Cod 138760.32

La imagen pertenece al reportaje realizado con motivo de la inminente apertura de la Avenida del Mediterráneo, amplio vial que, partiendo de la glorieta Mariano de Cavia y a través de una amplia avenida primero y tras un tramo de autopista, daba salida al tráfico de la capital hacia Levante por la N-III. La fotografía está tomada en las inmediaciones del paso a nivel del ferrocarril.



Construcción del Scalextric de Atocha

Mayo de 1968. Cod 141199

El tráfico en aumento en toda la ciudad llevó al consistorio a construir una serie de pasos a distinto nivel para intentar mejorar y dar fluidez a la circulación. La sucesión de viales de la glorieta de Atocha era mastodónica y, sobre todo, fea por lo que la ciudadanía, siempre proclive a poner mote a todo, llamó al conjunto el **Scalextric** por su parecido con el juego de coches. Fue demolido en 1986 y sustituido por una rotonda con una fuente y un paso subterráneo.



Paseando bajo la lluvia en la Gran Vía

Septiembre de 1950. Cod 125609.4

Imagen cotidiana que muestra a dos mujeres caminando por el primer tramo de la Gran Vía bajo sus impermeables de plástico. Los nuevos tejidos sintéticos hicieron furor por la modernidad que representaban y por sus bajos precios. Llama la atención la belleza del diseño de las farolas.



Carro bajo la nieve

Enero de 1952. Cod 127263.13

Un soldado avanza bajo la nieve guiando un carramato para participar en las Vueltas de San Antón. La imagen está tomada en la calle de Génova desde la glorieta de Alonso Martínez. Al fondo se reconoce el desaparecido edificio del cine Colón, que antes se llamó Royalti.



Poniendo las cadenas

Enero de 1954. Cod 134922.1

Unos operarios ponen las cadenas a un camión en la localidad de Guadarrama antes de iniciar el ascenso del Puerto de los Leones. Existía un servicio que colocaba y quitaba las cadenas en este punto y en San Rafael, en la provincia de Segovia.



Esperando al tranvía

Enero de 1955. Cod 135640.3

Un grupo de personas espera la llegada del tranvía en el Paseo de Recoletos, entonces de Calvo Sotelo, delante del Palacio de Linares, actualmente sede de la Casa de América. Todo ello se refleja sobre el mojado adoquinado de la calzada.



Plaza de Callao

Enero de 1955. Cod 135640.6

Una acusada verticalidad marca esta imagen compuesta en su tercio inferior por los viandantes que esperan para cruzar la Gran Vía, entonces avenida de José Antonio. El fotógrafo destaca en la parte central el semáforo y el arco de la boca de metro, y en la parte superior los altos edificios, el de oficinas del número 40 y el hotel Atlántico, ambos separados por la calle Concepción Arenal.



Calle de Alcalá

Enero de 1955. Cod 135640.11

Contrapunto entre las dos señoras vestidas de oscuro bajo un paraguas y el resto de la imagen, dominada por la modernidad que supone el tráfico rodado. El fondo lo componen el desaparecido palacio de Lorite, hoy sede del Banco de España, la antigua sede de la Secretaría General del Movimiento y el Círculo de Bellas Artes.



Pareja de excursionistas tomando el sol en la Estación del Norte. Junio de 1944.

ARCM. Fondo Gerardo Contreras. Cod 131153.16

Página anterior.

